

Aura Josefina Ríos Ríos

Jugando a reconocer raíces griegas y latinas en salud



Colección Lecciones de Rehabilitación y de Desarrollo Humano
Universidad del Rosario



UR

**JUGANDO A RECONOCER
RAÍCES GRIEGAS Y LATINAS
EN SALUD**

Aura Josefina Ríos Ríos



COLECCIÓN LECCIONES DE REHABILITACIÓN

© 2009 Editorial Universidad del Rosario
© 2009 Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario,
Facultad de Rehabilitación y Desarrollo Humano
© 2009 Aura Josefina Ríos Ríos

ISBN: 978-958-738-031-6

Primera edición: Bogotá, D.C., agosto de 2009
Coordinación editorial: Editorial Universidad del Rosario
Corrección de estilo: María José Molano Valencia
Diagramación: Margoth C. de Olivos
Diseño de cubierta: Antonio Alarcón
Impresión: Xpress Estudio Gráfico
Editorial Universidad del Rosario
Cra. 7 No. 13-41 Oficina 501 Tel.: 2970200 ext.: 7724
editorial@urosario.edu.co

Todos los derechos reservados. Esta obra no puede ser reproducida
sin el permiso previo escrito de la
Editorial Universidad del Rosario.

RÍOS RÍOS, Aura Josefina
Jugando a reconocer raíces griegas y latinas en salud / Aura Josefina, Ríos Ríos.—
Facultad de Rehabilitación y Desarrollo Humano. Bogotá: Editorial Universidad
del Rosario, 2009.
236 p.—(Colección Lecciones de Rehabilitación).

ISBN: 978-958-738-031-6

Medicina – Terminología / Medicina – Diccionarios / Griego en medicina / I. Título
/ II. Serie.

610.3 SCDD 20

Impreso y hecho en Colombia
Printed and made in Colombia

CONTENIDO

Introducción	10
Letra A	14
Ejercicios letra A	18
Letra B	21
Ejercicios letra B	28
Letra C	30
Ejercicios letra C	52
Letra D	53
Ejercicios letra D	65
Letra E	69
Ejercicios letra E	94
Letra F	95
Ejercicios letra F	100
Letra G	101
Ejercicios letra G	106
Letra H	107
Ejercicios letra H	121
Letra I	122
Ejercicios letra I	125
Letra L	129
Ejercicios letra L	136

Letra M.....	137
Ejercicios letra M	150
Letra N	151
Ejercicios letra N	158
Letra O	159
Ejercicios letra O	166
Letra P	169
Ejercicios letra P	188
Letra Q	190
Ejercicios letra Q	192
Letra R	193
Ejercicios letra R	195
Letra S	197
Ejercicios letra S	203
Letra T	206
Ejercicios letra T	218
Letras U y V	219
Ejercicios letras U y V	221
Letras X, Y y Z	222
Ejercicios letras X, Y y Z	224
Respuestas a los ejercicios	225
Respuestas ejercicios letra A	225
Respuestas ejercicios letra B	225
Respuestas ejercicios letra C	226
Respuestas ejercicios letra D	226
Respuestas ejercicios letra E	227
Respuestas ejercicios letra F	227

Respuestas ejercicios letra G	227
Respuestas ejercicios letra H	228
Respuestas ejercicios letra I	228
Respuestas ejercicios letra L	228
Respuestas ejercicios letra M	229
Respuestas ejercicios letra N	229
Respuestas ejercicios letra O	230
Respuestas ejercicios letra R	230
Respuestas ejercicios letra S	231
Respuestas ejercicios letra T	232
Respuestas ejercicios letras U y V	233
Respuestas ejercicios letras X, Y y Z	233
Bibliografía	234

INTRODUCCIÓN

A raíz del trabajo que he venido desarrollando los últimos años en el área de comunicación escrita y lectora con estudiantes del sector salud, me he encontrado con el fenómeno que tiene la importancia de poder reconocer las raíces griegas y latinas al abordar documentos científicos, médicos y especializados, con el fin de lograr mayor agilidad y, sobre todo, el dominio que se espera de estos tan importantes profesionales. De ahí, que este libro no solamente le permitirá al profesional conocer el significado de dichas palabras propias a su contexto, sino además enriquecer su léxico. Es importante recordar, por ejemplo, que muchos neologismos de origen científico y tecnológico se han formado del griego, más aún, gran parte de las voces españolas que se han tomado del latín son de origen griego. Unos ejemplos: música, problema, biblioteca, botica, horizonte, tragedia, blasfemia, cristal, misterio, mecanografía, helicóptero, fotografía, teléfono, micrófono, cardiólogo, zootecnia, pedagogía, filosofía, etc.

Se sabe también, que tres de cada cuatro palabras del español son latinas y que muchas palabras de origen griego llegan a través del latín. Es así como la cultura griega es quizá la más importante de la historia de la humanidad. Esta civilización se ha enriquecido con los aportes de esta antigua cultura en la literatura, las artes y la filosofía. Mauro Rodríguez en su *Presencia del griego en el español*, afirma: “Las bases de las matemáticas son griegas. Euclides dominó la geometría por más de dos mil años. Arquímedes y Hierón crearon la física. Hipócrates y Galeno, la medicina. Aristóteles, la zoología, la psicología y la metafísica. Herodoto, Tucídides y Jenofonte, la historia; etc.”.¹

Para ilustrar un poco el proceso se requiere observar que los vocablos griegos que se han incorporado a la lengua castellana han tenido cuatro etapas o estadios:²

Primero, cuando las colonias griegas se establecieron en las costas de la Península Ibérica, antes de la llegada de los romanos, las voces griegas se incorporaron en el habla de los hispanos, que luego fueron invadidos por Roma.

¹ Rodríguez, Mauro, *Presencia del griego en el español*, Editorial Limusa (Noriega Editores - México). Segunda Edición, 2005.

² López Férez, J. A. (coord.), *Historia de la literatura griega*, Ed. Cátedra: Madrid, 1988, Pág. 253.

Segundo, cuando los romanos conquistaron Grecia, los griegos –superiores en cultura a los conquistadores– aportaron muchos términos al latín, los que fueron difundidos por toda el habla del imperio.

Tercero, los movimientos artísticos y literarios –particularmente el Renacimiento, el Neoclasicismo y el Modernismo– introdujeron muchos vocablos de origen griego.

Cuarto, la ciencia y la técnica han recurrido con frecuencia a términos de origen griego para denominar un virus, una enfermedad, un proceso, un instrumento, un invento, etc., con el fin de universalizar el objeto (o el concepto) y no circunscribirlo a una lengua determinada. En este mismo orden de ideas, la palabra *etimología* significa, según el Diccionario de la Real Academia Española, “origen de las palabras, razón de su existencia, de su significado y de su forma”. Etimología es una palabra que viene del latín, idioma que la tomó del griego.

La raíz de una palabra permite conocer el significado de dicha palabra. ‘Asesino’, por ejemplo, viene del árabe (*hassasí* “consumidor de hachís”); ‘guerra’ viene del germano (alemán) *werra* (“pelea, discordia”); ‘líder’ tiene su origen en el inglés (*leader*, “guía”); ‘heroína’, la droga adictiva obtenida de la morfina en forma de polvo blanco, deriva del francés (*heroïne*); y el calzado que no pasa del tobillo, ‘zapato’, es de origen turco (*zabata*). Como se puede ver, muchas palabras de nuestro idioma tienen diversos orígenes. Pero la fuente más amplia es el griego y, sobre todo, el latín. Para saber qué es un mamífero arterioesclerótico, por ejemplo, no se necesita recurrir al diccionario, porque en sus raíces porta el significado. ‘Mamífero’ viene del lat. *mamma*: teta, pecho o mama y el sufijo ‘-fero’ significa “que tiene o que lleva”; y ‘arterioesclerótico’ viene del griego: *arterion*: arteria; ‘escleros’: duro, y el sufijo ‘-ico’ significa “referente o relativo”. Un mamífero arterioesclerótico es un vertebrado cuyas hembras tienen mamas que producen leche y adolece de un endurecimiento de las arterias.

Es claro entonces el objetivo fundamental de esta cartilla, la cual está encaminada a lograr, en primer lugar, un ejercicio que se basa en la comprensión del aspecto lingüístico o grupo de elementos que anteceden o siguen a una palabra en el interior de una frase o discurso. Esta comprensión permite seleccionar una determinada palabra y precisar su sentido, especialmente en el caso de los sustantivos, adjetivos y verbos, los cuales poseen diversidad de significados.

Agustín Mateos en su libro *Etimologías griegas y latinas del español*³ enfatiza la importancia de este valiosísimo campo de la enseñanza de la lengua:

³ Mateos Muñoz, Agustín, *Etimologías y Latinas del español*, Editorial Esfinge, S.A.: Barcelona, 2002.

1. Se satisface la curiosidad de todo hombre medianamente culto. Quien ignora la etimología u origen de una palabra, se encuentra con respecto de ella en el mismo caso que respecto de una persona a quien no conoce más que de vista, ni sabe de ella más que su apellido.
2. Sirve para definir los objetos o ideas que de ellos tenemos, pues la definición no es más que el desarrollo verbal de la comprensión de una idea; y la etimología ayuda a este desarrollo, analizando la estructura del signo material de la idea o de la palabra que se ha de definir y aislando sus elementos orales que son otros tantos signos de los elementos constitutivos de la idea.
3. Conocida la etimología de una voz, se sabe descifrar su valor o significado literal o absoluto, que en muchísimos casos es idéntico a su valor usual y único.
4. La etimología sirve para determinar la sinonimia, o sea, cercanía o similitud significativa entre dos voces. En efecto, para ello es indispensable saber bien el significado de cada una de ellas; el conocimiento de este significado nunca será cabal sin la etimología.
5. Sabida la etimología de una palabra, se retiene mejor el significado de ésta, y se hace imposible olvidarlo. La etimología es pues un poderoso auxiliar de la memoria.
6. Sirve para aprender a formar rectamente las voces derivadas y compuestas, así como para descomponer y analizar las ya formadas y admitidas.
7. Enseña a calificar las palabras llamadas nuevas y los neologismos, así como a apreciar las voces anticuadas y los arcaísmos (*mesmo* por mismo; *agora* por ahora, etc.).
8. Las etimologías fijan la ortografía y evitan las corrupciones o mutilaciones: sabida la etimología de una voz, se sabe cuál ha de ser su ortografía, puesto que aquélla es la norma más natural y segura.
9. La etimología indaga el origen de cada término. Si ésta tiene varias acepciones, señala cuál fue la primera; explica los fundamentos naturales o los motivos causales de las acepciones sucesivas; consigna las alteraciones que ha experimentado durante su uso y constituye, por lo tanto, la historia de los idiomas.
10. El arte etimológico aprovecha extraordinariamente para descubrir la afinidad que tienen entre sí los idiomas, y éstos con sus dialectos, no menos para comprender la teoría general de las lenguas.
11. Sirve de poderoso auxiliar y es de casi imprescindible necesidad para el sólido estudio de la gramática particular de cualquier idioma.

12. Por último, el arte etimológico es una parte esencial de la lingüística y su conocimiento es indispensable para hablar y escribir correctamente, con propiedad, claridad, precisión y elegancia.

Y, en segundo lugar, a acceder a tan importante información en forma didáctica, alegre y sobre todo significativa. En ocasiones he escuchado estudiantes que se quejan de la gran dificultad que tienen para retener o almacenar en su memoria este tipo de información y si se continúa con la línea acertada en términos de que: “solamente lo que es significativo se puede comprender y por ende memorizar” qué mejor ayuda que aprender jugando. Que sean estos mismos estudiantes quienes finalmente hallen en Jugando a reconocer raíces griegas y latinas en salud la salida a muchas de sus dificultades lectoras y la entrada al mágico mundo de la nominación de sus áreas de conocimiento. Y que sean los maestros quienes a partir de estos pocos ejemplos lúdicos puedan imaginar y crear muchos ejercicios más.

Jugando a reconocer raíces griegas y latinas en salud, es un texto en el que el autor, una vez más, se concentra en la importancia de la práctica y la didáctica para la enseñanza en el contexto universitario y presenta un amplio glosario de términos en el campo de la salud, acompañado de una guía de actividades para el aprendizaje de nuevas palabras como elemento fundamental para dar cuenta del conocimiento a través de términos y referencias en el área. El vocabulario en este contexto no se desactualiza fácilmente; el problema radica en la adquisición e incorporación mental debido a la complejidad del mismo.

Este texto está dirigida a estudiantes del área de la salud; sin embargo, también puede ser de gran ayuda para el público en general interesado en esta terminología. Por ser una guía para acceder fácilmente al vocabulario especializado, resulta ser una herramienta importante para los docentes, invitándolos a crear nuevas maneras de interpretación en áreas que, por difíciles que parezcan, siempre podrán ser susceptibles de transformación para facilitar el acceso al conocimiento científico.

